



Andes

ISSN: 0327-1676

saramata@unsa.edu.ar

Universidad Nacional de Salta
Argentina

Lanteri, Ana Laura

Reseña de "La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares" de Luis Alberto Romero (coord.)

Andes, núm. 15, 2004, p. 0

Universidad Nacional de Salta
Salta, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=12701513>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA ARGENTINA EN LA ESCUELA. LA IDEA DE NACIÓN EN LOS TEXTOS ESCOLARES

Luis Alberto Romero (coord.)
Ed. Siglo XXI editores Argentina,
Buenos Aires, 2004, 238 páginas.

*La Argentina en la escuela. La idea de nación en los textos escolares*¹ es el resultado de un proyecto de investigación promovido originariamente por la Embajada de la República de Chile en la Argentina en 1996 con el objetivo de sustentar relaciones entre ambos países (pág. 11). En los inicios, la investigación fue desarrollada junto a un grupo de investigadores chilenos y la pregunta central fue la visión que sobre el país vecino era transmitida desde cada sistema escolar. No obstante, este libro recopila los resultados de las investigaciones del caso argentino, para lo que se transformó el enfoque primario, desechando los aspectos comparativos (pág. 14).

Esta obra, coordinada por Luis Alberto Romero recopila estudios de éste, de Silvina Quintero, Hilda Sábato y Luciano de Privitellio. La misma se ocupa de analizar la idea de la Argentina que se transmite a través de los manuales escolares de nuestro país en la escuela, institución que tiene como uno de sus objetivos principales “hacer argentinos” (pág. 24), y que incide en la construcción de nuestro “sentido común” (esa ideología de la que no somos cabalmente conscientes como destacan los autores (pág. 18).

A partir de un esquema estructurado en seis capítulos, en los que se abordan diferentes aspectos conectados entre sí a los que se suma un Prefacio y un Apéndice, los autores se formulan una serie de cuestiones que guardan concordancia con la idea central de la obra. El libro se adentra con profundidad en diferentes temas y problemas² a partir de la revisión y del análisis exhaustivo, de una amplia gama de manuales escolares³, tanto de su forma como de su contenido. Se analiza la manera en que estos “instrumentos del sistema educativo” elaboraron valores y convicciones y los convirtieron en certidumbres sobre el pasado de la nación argentina. (pág. 45)

El primer capítulo, resume y analiza los principales núcleos e ideas de la obra. Entre ellos, se destaca el lugar que ocupa la escuela y tres disciplinas relacionadas entre sí: la Historia, la Geografía y el Civismo, en la formación de una imagen compartida e integrada de la nación argentina. Asimismo, establece las características y relaciones existentes entre los textos escolares, programas, autores y editoriales. Se sugiere que algunos de los elementos de los textos escolares que influyeron en nuestro sentido común y construyeron la imagen de la Argentina que estos proporcionan fueron un mapa, la disposición de las efemérides en un cronograma que dibuja un esquema de su historia política y la evocación a la Constitución: “todas estas imágenes sumadas, combinadas e integradas dibujan una nación” (págs. 17-18).

Por otra parte, desde la Geografía y la Historia, se construyó un relato mítico a partir de ideas que asociaban una nación patriota e íntegra, el ejército y la patria y un estado vertebrado militarmente ocultando los conflictos y reforzando la idea de nacionalidad con anclaje en un territorio delimitado. Además, el Civismo apeló a la democracia como un estilo de convivencia y postuló ciertos valores que arraigaron en la sociedad. En definitiva, estas disciplinas sociales favorecieron el enlace de una idea de nacionalidad que remitía a algo inmutable y preexistente, los libros de textos construyeron una imagen de la Argentina en la que se combinaron una “soberbia arrogancia” y “desmedida paranoia” dando lugar a un molde rígido de la argentinidad.⁴

Después de este planteo inicial, en el segundo capítulo Luciano de Privitello se interioriza en el análisis de los libros de textos de Historia. Destaca, como principal aspecto de esta disciplina, la construcción de “un relato del pasado argentino” en el que la tradición historiográfica de la Nueva Escuela Histórica tuvo presencia dominante. La estructura narrativa fue construida sobre un relato político-militar alineado en victorias militares que derivó en una “epopeya patriótica” donde la presencia de una nación argentina fue mostrada como anterior a la del estado argentino (págs. 47-48). Este carácter “esencialista” dado a la nación, su encarnación principalmente en un territorio, sumado a un recorte de nuestro pasado que se inicia con las denominadas corrientes colonizadoras, entre otros lineamientos, sirvieron de justificación y fundamentación de la identidad argentina que además se mostraba amenazada por potencias extranjeras.

En el capítulo tercero la revisión de los textos de Geografía realizada por Silvina Quintero, permite conocer la confluencia de dos perspectivas de análisis: la Geopolítica y la Geografía regional. La definición de “Un territorio para la nación” fue el aporte esencial de esta disciplina: la posición, el clima y la raza del país fueron algunos de los elementos que sirvieron para definir la particularidad de Argentina en América Latina. Asimismo, una concepción de la constitución del territorio, y del estado y de la nación similar a la de la Historia terminó de conformar el cuadro de situación de una Argentina grande y soberana.

Por su parte, el Civismo, que no remite a una disciplina científica específica, permitió “la construcción de un Argentino ideal”, tema que es analizado en el cuarto capítulo. Aquí se manifiesta como, entre otros aspectos, se apeló a la patria en tanto “forma homogénea de espíritu”, a los valores de la religión católica -cuya concepción de la sociedad es la de una progresión de instituciones donde la familia es la primera-, a la exaltación de la democracia y a la definición de elecciones ideológicas como buenas o malas, tópicos que fueron dando lugar a “el hombre argentino”.

Finalmente el quinto y sexto capítulo abordan la renovación editorial y los nuevos enfoques surgidos a partir de 1983 y el balance y la apertura de la investigación desarrollada respectivamente. Los autores destacan que desde esta renovación, el relato mítico que permitió el fomento de la unidad social de los argentinos “que hicieron propia una idea de nacionalidad en la que el pluralismo y la tolerancia no tienen cabida”⁵ va siendo reemplazado. Afirman que las distorsiones existentes en la idea de nación vigente en los textos escolares han sido paulatinamente reformadas desde 1983 en adelante en las tres disciplinas bajo análisis. Empero, también descubren que, pese a ciertos cambios⁶, tanto en las ofertas pedagógicas como en los contenidos, todavía

existen muchas continuidades relacionadas con “convicciones fuertemente arraigadas”, como por ejemplo la concepción del nacionalismo tradicional atado a enfoques geopolíticos tradicionales que se mantiene en los textos de Civismo (pág. 162).

El libro termina con el postulamiento de conclusiones y con un planteo sobre el tipo de identidad conveniente para la Argentina actual. Las conclusiones confirman la suposición inicial de que las ideas nacionalistas, que en el siglo XIX ayudaron a la constitución de las identidades nacionales de Chile y Argentina y a la organización de sus estados, se fueron orientando en el siglo siguiente en un sentido “exclusivista, reaccionario y autoritario” en lo interior y “chauvinista” en lo exterior y que esa representación fue decisiva en las percepciones sobre el país vecino (pág. 197).

Los autores piensan a la nación como Ernest Renan⁷ ya que, entre otros aspectos, subrayan que la misma es producto de la acción de las sociedades que deciden en un momento determinado asumir una identidad nacional y asociarla con el estado (pág. 220). En este sentido, sugieren que actualmente los manuales escolares pueden hacer mucho en la necesaria “tarea colectiva de reconstrucción identitaria”, sus autores y editores se hallan expuestos al doble riesgo del esencialismo y del vaciamiento conceptual al tiempo que enfrentados al desafío de la formación de ciudadanos críticos y comprometidos (pág. 222).

En síntesis, esta obra colectiva -de agradable lectura- es sumamente interesante en la medida en que permite no sólo visualizar las definiciones estereotipadas de una argentinidad plasmada en un material atractivo y nodal como los manuales escolares, sino también, repensar nuestra identidad a la luz de la situación nacional vigente. Dada su temática y enfoque, el libro se constituye en un valioso aporte para la reflexión profesional y el trabajo en la escuela. Pero además, este libro es interesante para la ciudadanía en general ya que en sus páginas podrá encontrar una alerta sugerente para lo que los autores han categorizado como nuestro “sentido común”.

Ana Laura Lanteri
UNMdP

Citas y Notas

¹ Para la confección de la reseña se han señalado los temas más significativos pero la obra está cruzada por muchos otros tales como: la relación entre los contenidos de los textos escolares y el contexto político argentino, los avatares en el proceso educativo/editorial argentino, los enemigos internos y externos definidos en los manuales, las diferencias entre las tres disciplinas, las distintas tradiciones historiográficas existentes en cada disciplina, la falta de anclaje en la realidad de muchos temas abordados en los manuales, etc.

² Ciertos criterios fueron pautados por los autores a fin de respetar las proporciones entre los sub-períodos y las editoriales y autores de los manuales y de presentar una muestra de todo el espectro ideológico y las tendencias disciplinares presentes en los mismos (pág. 232). Asimismo el año 1950 fue elegido como punto de partida por haber sido un momento de relativa estabilidad dado que los criterios de las distintas disciplinas analizadas ya estaban presentes en los libros de texto. (pág. 34)

³ Entrevista realizada por Carolina Arenes a Luis Alberto Romero, Diario “La Nación”, 23/05/2004. Sobre el particular ver para el caso brasileño cfr. Murilo de Carvalho, José, “Brasil. Naciones

imaginadas”, en François-Xavier Guerra-Antonio Annino (Comp.) *Inventando la Nación. Iberoamérica siglo XIX*. México, Siglo XXI, 2003, págs. 501-528.

⁴ Entrevista realizada por Carolina Arenes a Luis Alberto Romero, ídem.

⁵ Ejemplo de éstos son: la renovación de los formatos gráficos, la incorporación de autores provenientes de la Universidad que han aportado criterios académicos más actualizados, la tendencia al pluralismo, la propuesta de la democracia como un sistema político y el creciente espacio dado a temas como la ecología, entre otros.

⁶ Ver también Entrevista realizada por Carolina Arenes a Luis Alberto Romero, ídem.